

Este reporte presenta la primera relación completa de los esfuerzos del Programa Frontera XXI México-Estados Unidos, realizados durante los últimos cinco años, para mejorar las condiciones ambientales, sanitarias y de los recursos naturales y para promover el desarrollo sostenible de la zona fronteriza México-Estados Unidos. A través de una evaluación de los avances y limitaciones del Programa Frontera XXI, los gobiernos federales de Estados Unidos y México esperan que el lector conozca más, no sólo de aspectos débiles y fuertes del Programa Frontera XXI, sino también de la complejidad de los esfuerzos y de la magnitud de los retos que aún faltan de alcanzar. Aunque este informe es retrospectivo, también marca el inicio de un proceso a futuro para aumentar la participación de los residentes fronterizos, aumentando la capacidad a nivel local y creando asociaciones públicas y privadas para satisfacer las necesidades de la zona fronteriza.

La cooperación dentro de Frontera XXI ha logrado éxitos notables, entre los cuales están un aumento vasto en el desarrollo de infraestructura, mecanismos innovadores y extensos para atender el problema de la limpieza en la zona fronteriza, acuerdos con estados y tribus fronterizos, y una agenda ambiciosa para trabajar con el sector privado. El proyecto de indicadores, actualizado en este informe, ofrece al público una forma de medición cuantitativa y cualitativa de esos y otros aspectos del programa. Además, el Programa Frontera XXI se ha constituido en un mecanismo importante para aumentar la profundidad de la involucración del público en la protección ambiental y ha suministrado más

información y mejores herramientas para hacerlo, de las que había antes de que el programa empezara.

A pesar de los esfuerzos sustanciales y de los avances importantes, aún persisten serios problemas ambientales. La contaminación del agua, la baja calidad del aire, la falta de infraestructura, la exposición a los tóxicos, los brotes de enfermedades infecciosas y los problemas relacionados con los envíos de materiales peligrosos a través de las fronteras son sólo algunos de los problemas que enfrenta la zona fronteriza. Muchas de las dificultades que se enfrentan al tratar esos problemas se atribuyen al crecimiento asombroso de la zona, un crecimiento que, aún bajo las proyecciones más conservadoras, se duplicará para alcanzar una población de 19 millones de habitantes en esa zona, para el año 2020. Este crecimiento explosivo de la población se tiene como un reto tanto de la capacidad institucional como de la capacidad de la infraestructura. La atención a los varios problemas ambientales y de salud en una zona vasta que experimenta un crecimiento casi ilimitado, que cuenta con recursos muy limitados y con una mezcla de sistemas culturales, de idiomas y de sistemas políticos, ha probado ser uno de los aspectos que más retos impone a la realización del programa.

Los dos gobiernos federales reconocen la seriedad y magnitud del trabajo que esta situación impondrá en el futuro y esperan que este informe ayude a estimular el diálogo acerca no sólo del diseño y alcance del siguiente marco de cooperación fronteriza, sino también de la forma y función de las oportunidades futuras de colaboración.

## Comentarios

### Finales